

ENSAYOS LITERARIOS Y MUJERES: CONEXIONES ENTRE ESCRITORAS, PERSONAJES FEMENINOS E INVESTIGADORAS

NORMA GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ Y ELSA LETICIA GARCÍA ARGÜELLES (COORDAS.)

Un caleidoscopio histórico

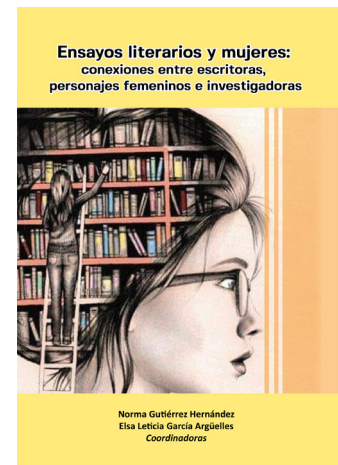
Sonia Ibarra-Valdez

Leer la obra colectiva *Ensayos literarios y mujeres: conexiones entre escritoras, personajes femeninos e investigadoras* fue un placentero desafío que enfrenté desde cinco aristas: como mujer, como lectora, como investigadora, como escritora y como promotora de la literatura escrita por mujeres. Me gusta hacer referencia a la imagen del caleidoscopio porque estos ensayos, hechos por reconocidas investigadoras, analizan obras de escritoras en las cuales se habla de otras autoras y sobre el ser mujer en diferentes épocas históricas, y es que ¿a quién si no a la propia mujer le interesa visibilizar la desigualdad y violencia de género en la que se sigue viviendo? Es así que este ejemplar funciona como una especie de espejo infinito, donde mujeres se reflejan en otras mujeres.

Como caleidoscopio, en este libro las imágenes se multiplican con diferentes colores, formas, voces, miradas, pensamientos, emociones, pero no de forma simétrica, si no de maneras únicas, personales, unidas todas por el género. Mujeres que, en varios momentos históricos, en diferentes estratos sociales y étnicos, han expuesto de forma literaria y desde su propia experiencia y observación cómo se han ido modificando, o no, los roles femeninos dentro de la cultura patriarcal que nos precede.

Hay mucho que comentar y dialogar sobre cada uno de los textos de este título, sin embargo, me concentro en exponer solo algunos detalles desde las cinco perspectivas de la lectura que realicé y, sobre todo, en mencionar a las mujeres que son partícipes de las líneas que conforman cada uno de los ensayos, porque lo que no se nombra no existe, no se conoce, no se reconoce.

Como mujer, me motivaron varios temas, y quiero comenzar con los analizados en el ensayo de Cecilia López Badano, quien aborda un tema muy sensible: las víctimas femeninas a través de la ficcionalización de la memoria, esa literatura contemporánea latinoamericana que se caracteriza por retomar los hechos históricos traumatizantes. La investigadora hace referencia a dos obras y a dos autoras, la primera *En el tiempo de las mariposas* de Julia Álvarez, novela que expone la vida de las tres hermanas dominicanas Maribal: Patria, Minerva y María Teresa, quienes se opusieron a la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo y fueron asesinadas brutalmente el 25 de noviembre de 1960. De ahí la conmemoración del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. La segunda obra es de María Teresa Andruetto y se titula *La mujer en cuestión*, cuya protagonista, Eva Mondino, fue perseguida por el terrorismo de Estado durante la última dictadura militar argentina.



Norma Gutiérrez Hernández y Elsa Leticia García Argüelles (Coordas.), *Ensayos literarios y mujeres: conexiones entre escritoras, personajes femeninos e investigadoras*, Astra, México, 2023.

También, como mujer, me provocaron los temas de la maternidad, el embarazo, el alumbramiento, la violencia del abandono, la dicotomía madre/hija, el perdón, la reconciliación, tópicos retomados por Claudia Liliana González Núñez al analizar el personaje de La Malinche en las novelas *Malinche* de Laura Esquivel; *Amor y Conquista: la novela de Malinalli Mal Llamada Malinche*, de Marisol del Campo; y *La Verdadera Historia de Malinche*, de Fanny del Río. Obras y análisis que se hacen necesarios para romper con el mito que nos impuso la mirada masculina que coloca a Malinalli simple y llanamente como una traidora.

El ensayo sobre Elena Garro y su contribución a la literatura feminista de María del Rocío Ochoa García y María Eugenia Guadarrama Olivera me hizo reflexionar sobre mi condición de mujer feminista, pues, como Garro, en algún momento yo no me asumía como tal, hasta que comprendí de qué trata realmente el feminismo y que hay diversos tipos, pero que todos buscan la justicia, la igualdad y la equidad entre géneros, por ello creo que todas las mujeres somos, queramos reconocerlo o no, feministas.

Los cuentos y novelas que en este ensayo se mencionan de la autoría de Elena Garro muestran a las mujeres protagonistas como

eternas rebeldes de las reglas establecidas, y evidencian lo que puede ocurrir a quienes se atreven a rebelarse. Partimos del convencimiento de que la literatura hecha por mujeres refleja, consciente o inconscientemente, las condiciones en que viven mujeres y hombres en varias partes del mundo (p. 78).

Otro punto que la investigadora retoma y que, desde mi perspectiva, es trascendente, es el hecho de que Garro, como la mayoría de las escritoras, al menos las que conozco, narra la realidad que vivió, «Ella misma lo asegura “yo no puedo escribir sino más de lo que he visto, porque si me pongo a inventar cosas que no he visto, pues no se me ocurre qué inventar”» (p. 79).

Por otro lado, como promotora de la literatura escrita por mujeres y como investigadora, me sorprendió gratamente el trabajo presentado por Norma Gutiérrez Hernández, Irma Faviola Castillo Ruiz y Beatriz Marisol García Sandoval, quienes realizan una investigación sobre la construcción de los personajes femeninos en algunos cuentos incluidos en la obra *Simplezas*, publicada en París en 1910, de la mexicana Laura Méndez de Cuenca, autora que era para mí desconocida. Una de las cosas que se resalta en el ensayo es cómo las protagonistas de sus narraciones se oponen a los esquemas hegemónicos del deber ser de las mujeres a finales del siglo XIX y principios del XX: «La autora pretende romper con los estereotipos y roles de género, socialmente asignado al mal llamado ‘sexo débil’» (p. 30). Según las investigadoras, los personajes femeninos de Laura Méndez no son los «ángeles del hogar» de la época, sino «mujeres fuertes, heroínas, luchadoras, trabajadoras, con una concepción diferente hacia la vida» (p. 44).

Otra autora que se aborda y de la que poco conocía es Amalia Caballero de Castillo Ledón, de quien habla Edith María Alberta Ibarra Araujo y del primer acto de su obra dramática *Cubos de noria* texto en el cual se analiza el tópico de

la *flapperización*, que se refiere al acto de imitación a la *flapper* norteamericana por las mujeres de la clase dominante en el México de 1920, y ¿quiénes eran las *flappers*? Aquellas jóvenes que usaban faldas cortas, que sustituyeron el corsé por la faja, usaban un corte de cabello al cuello o a la oreja y usaban excesivo maquillaje; pero no solo se trataba de una moda de apariencia, también eran mujeres vistas como impulsivas, hablaban de sexo como un tema común, bebían, fumaban, conducían y se reían de las normas sociales. Tanto Caballero como Ibarra, la autora y la investigadora, abordan lo que significó este fenómeno en la cultura mexicana de la clase alta y cómo y por qué no se adaptó a la cultura de los estratos sociales bajos.

También llamó mi atención el tema de la literatura transmoderna en la novela *La historia de mis dientes* de Valeria Luiselli, presentado por Cándida Elizabeth Vivero Marín, quien específicamente aborda dos tópicos característicos de la transmodernidad: la falta de solidaridad y el hipertexto.

Asimismo, los dos ensayos que se incluyen sobre poetas me parecieron de suma interesantes. Por un lado, se descubre o redescubre a la poeta mexicana Coral Bracho, expuesta por Elsa Leticia García Argüelles, quien analiza el poema «Tus lindes: grietas que me develan», incluido en el poemario *El ser que va a morir* publicado en 1982. La escritura de García incita a la lectura de Bracho, y es que su poesía «deslumbra y crea rupturas con la tradición poética» (p. 94). Por otro lado, Yareth Virginia Garcés Loera y Héctor Contreras Sandoval presentan la poesía zapoteca de Irma Pineda como portavoz de la mujer indígena, ya que esta poeta

transforma esos ecos siempre acallados de las mujeres, para convertirlos en una expresión de lucha; con su poesía rompe esas fronteras, y de alguna forma, expresa todos aquellos tópicos dedicados a la melancolía, a la soledad, a la muerte, pero también a la vida, a las mujeres, a la esperanza y la visibilidad de su pueblo (p. 106).

Finalmente, me enfrenté a «El léxico de la diferencia: de la sumisión a la liberación. Análisis a seis cuentos feministas» (del libro *Tsunami. Miradas feministas*, 2019), ensayo realizado por Beatriz Elizabeth Soto Bañuelos, Gabriela Cortez Pérez y Martha Cecilia Acosta Cadengo, quienes, a partir del concepto «procesos de concienciación» identifican el léxico con el cual se construyen los personajes femeninos de los cuentos «La amabilidad» de Sara Mesa, «A ti no te va a pasar» de Laura Freixas, «Vida de una discípula de satanás» de Clara Usón, «La forastera» de María Sánchez, «Tirar del ovillo» de Edurne Portela y «Lo habitual» de Pilar Adón, todas ellas españolas. Entre todo el análisis que realizan las investigadoras resalta el tema de la carga semántica de las palabras:

Es posible clasificar el vocabulario con carga neutra (en tanto que implica una decisión personal) y de carga negativa, dependiendo de la intención contextual en los relatos: en el primer grupo están escritura, feminismo, sexualidad, aborto, fidelidad, igualdad, maternidad, virginidad; en el segundo, amabilidad, silencio, miedo, machismo, infidelidad, desigualdad, acoso (p. 135).

<http://ricaxcan.uaz.edu.mx/jspui/bitstream/20.500.11845/3346/1/2023.%20Libro%20Ensayos%20literarios%20y%20mujeres.pdf>

Cabe señalar en este punto que lo que no se nombra no existe y lo que existe, existe como se nombra.

Como lectora ha sido uno de los pocos libros salidos de la academia que he disfrutado realmente; cada uno de los ensayos me ofreció un mundo de bibliografía que aún me hace falta leer, debo confesar que me tardé muchísimo en terminar de revisar estos textos, porque cada que leía sobre una autora u obra desconocida indagaba en internet para ver si estaban disponibles en línea y muchas veces me puse a leer lo que encontraba. Creo que de eso se trata, de generar en las lectoras y en los lectores el interés por conocer y descubrir esas autoras y obras que aún se desconocen.

Cabe mencionar a otras mujeres escritoras e investigadoras nombradas, como: Adrienne Rich, Luce Irigaray, Cristina Hernández, Lucía Melgar Palacios, Rosario Castellanos, Margo Glantz y Silvia Quezada quienes brindan diversas perspectivas sobre los temas abordados.

Invito a leer este ejemplar que me ha motivado para seguir trabajando en rescatar, promover y difundir la literatura escrita por mujeres, mujeres del pasado y del presente que es necesario conocer y reconocer en la historia que deviene.